

**BREVE NOTICIA HISTORICA  
DE LA  
BIBLIOTECA PALAFOXIANA  
Y DE SU FUNDADOR:  
JUAN DE PALAFOX  
Y MENDOZA,  
Y LOS COLEGIOS DE  
SAN JUAN,  
SAN PEDRO Y SAN PABLO.**

POR PEDRO A. PALOU

INFOBILA

---

**"Educar en y para la libertad y la justicia; formar conciencia nacionalista; fortalecer criterios, respetar disidencia; canalizar inquietudes, son obligaciones que tenemos que cumplir para preparar el liderazgo del futuro".**

**1o. de Febrero de 1981**

**En el valor que demos a los hechos políticos e históricos de nuestra Entidad, podremos prepararnos para ese liderazgo del futuro, es mi intención hacer llegar a todos los poblanos los "Cuadernos de Divulgación Histórica y Política" donde encontraremos los hechos trascendentales que nos han llevado a formar en el marco de la libertad un Estado fuerte y progresista.**

**Lic. Guillermo Jiménez Morales**  
**Gobernador Constitucional del Estado**

Juan de Palafox y Mendoza (1600—1659), Fiscal y Consejero del Supremo Consejo de Indias y Aragón, Obispo de Puebla de los Angeles y de Osma; Arzobispo electo de México, Visitador General, Virrey y Capitán General de la Nueva España (del 30 de junio al 22 de noviembre de 1642), hizo donación a los Colegios de San Juan, San Pedro y San Pablo (éste fundado por él y ambos con calidad de Seminarios Tridentinos, primeros en Nueva España), de su librería, compuesta de cinco mil volúmenes, para el servicio de esas Instituciones y de todas las personas "seculares o eclesiásticas", ante el Notario Nicolás Valdivia, el 5 de septiembre de 1646, aprobada por Cédula Real, en el mes de diciembre de 1647 y reconfirmada por el Papa Inocencio X en 1648, que fueron la base, de lo que llegaría a ser en el correr del tiempo, la Biblioteca Palafoxiana, con cuarenta y tres mil volúmenes y la más rica en impresos de toda la América Española.

El Obispo Francisco Fabián y Furo (1765—1775), en 1773, levantó en el Colegio de San Juan la gran pieza de bóveda para el asiento definitivo de la biblioteca, dotándola de los primeros pisos de estantería de maderas finas "muy bien trabajadas, claustreando la andanada alta de una barandilla de las mismas maderas, alacenas y gradas"

A Fabián y Furo se debe no sólo esta obra barroca espléndida, sino el rico contenido bibliográfico, pues logró la incorporación de los libros de la red de colegios jesuíticos

de Puebla, tras la expulsión de esta orden religiosa, el año de 1772; cedió su propia biblioteca y posteriormente se sumaron las de los Obispos Manuel Fernández de Santa Cruz, de Francisco Pablo Vázquez y la del Dean de Catedral José Francisco Irigoyen; después de la Reforma, se incorporaron volúmenes de los colegios religiosos, agregándose el tercer piso de anaqueles, respetando su fisonomía original y el trabajo de ebanistería, según dejan de ver los grabados magníficos del poblano José de Nava.

Otro Obispo, Pedro Nogales Dávila (1708-21), donó las seis bellas y poblanísimas mesas de Tecali y marquetería, que se conservan en el actual recinto.

El retablo de madera dorada y ónix del propio Tecali, se conserva tal cual, así como un óleo que representa a la Virgen de Trapana, posiblemente oriunda de Sicilia, al parecer traída a Puebla por el propio Palafox, y en la cima del retablo, se localiza, en otra pintura más pequeña, la figura del Doctor Angélico, Santo Tomás de Aquino.

El piso original es de ladrillo rojo y azulejo o Talavera de Puebla, de delicado gusto.

Su interior es un paralelogramo de 45 metros de longitud y casi doce metros de latitud, lo cierran cinco bóvedas sobre las que descansan seis arcos de orden dórico adulte-

rado, los tres cuerpos de la estantería están subdivididos en 824 casilleros cubiertos con telas de alambre.

Las artísticas puertas de madera labrada del portón, consignan los Escudos de la Casa de Ariza y los de Armas de Palafox.

Sobre la puerta de entrada, a la que hacemos referencia hay una estatua de cuerpo entero de Palafox y Mendoza, revestida episcopalmente, en cuyo pedestal se lee:

"El V. S. D. Juan de Palafox  
dejó a la iglesia un Seminario  
al Estado una fuente de luz"

A los lados de la figura hay escritas estas redondillas, alusivas a sus escritos:

"Sumptuosa fábrica. Pero  
menos magnífica alhaja  
no fuera decente caja  
a las obras de este Homero

Si Alejandro al docto Homero  
dió de Darío rica caja  
esta tan sumptuosa alhaja  
a Palafox le dió Fuero".

Consta de doce enormes ventanales que le otorgan magnífica luz y ventilación y cinco balcones que dan al jardín del Colegio de San Pedro, hoy Talleres de la Casa de Cultura.

Existe también en el gran recinto —soplo del espíritu— un facistol o atril circular de movimiento giratorio, donde se colocaban los libros de gran formato, para facilitar al lector la consulta; eran de uso común en conventos e iglesias novohispanas.

Pese a las vicisitudes de los Colegios Palafoxianos, a los movimientos populares de la Reforma y de la Revolución Mexicana, pese también a la incuria de los hombres y del tiempo, esa obra de arte y ese recinto humanístico bibliográfico, se ha podido conservar, enmarcada desde 1973, en la Casa de Cultura de Puebla.

Esos cuarenta y tres mil volúmenes versan fundamentalmente sobre los temas de los estudiantes seminaristas, para los que fué creada la biblioteca según el deseo de Palafox, sobre teología, filosofía, derecho canónico, catecismo, doctrina, sagradas escrituras, vertidos en lenguas muertas, hebreo, latín, sánscrito, caldeo, griego, contando también con una folletería importante.

En 1976, el Presidente José López Portillo, hizo una donación material, que permitió restaurar el Colegio de San Pe-

dro y el Antiguo Palacio Episcopal, consiguiéndose anexar a la Biblioteca Palafoxiana una oficina dedicada a los investigadores que lleva el nombre del Dr. Hugo Leicht, antiguo bibliotecario de la Palafoxiana y autor de un fundamental libro, "Las Calles de Puebla".

Las bóvedas del gran recinto fueron gravemente dañadas por los últimos sismos y han sido restauradas, iniciándose con el apoyo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, los arreglos integrales de la misma.

Está considerada como un Museo Bibliográfico y restringida por su propia naturaleza del acervo, a investigadores especializados, insistiendo, que es la más rica en impresos de toda la América Española.

Dado el trascendente historial de la Biblioteca Palafoxiana, el señor Presidente de la República, Lic. José López Portillo, de acuerdo con la Ley vigente de la materia, decreta en el mes de julio de 1981, que el gran recinto bibliográfico quede registrado como "Monumento Histórico" de México, elevándolo a la máxima jerarquía y previendo su conservación y cuidado.

## LOS LIBROS MAS VALIOSOS DE LA BIBLIOTECA PALAFOXIANA

El texto más antiguo de la Biblioteca Palafoxiana, data de 1493, la Crónica de Nuremberg, escrita por Hartman Schedel; como sabemos, el librero holandés Cornelio Van Veughen, le dió el nombre de incunables a los libros impresos desde el nacimiento de la imprenta a mediados del siglo XV hasta el año de 1500, por lo tanto este maravilloso libro que imprimió Anton Koberger cae dentro de esta definición, está ilustrado con dos mil figuras grabadas por Miguel Wohigemuth, quien fuera maestro del inmenso Alberto Durero y por Guillermo Pleydenwurff; el impresor fue asesorado por el propio Durero en su trabajo, realizado en caracteres góticos, en soberbio papel de lino que le permite frescura permanente; algunas páginas están iluminadas en colores y reproducen cartas geográficas, hechos militares, poblaciones, mapas, etc.

Existe un primitivo Libro Americano de 1575, de México Casa de Pedro Balli —por la tardía llegada de la imprenta a este tipo de libros se les llama Primitivos— la "Doctrina Cristiana", compuesta en lengua castellana y mexicana por Fray Juan de la Anunciación, religioso agustino.

El Atlas de Ortelius, impreso en Amberes en 1584 se debe a Abraham Ortelius (1527—1598), cosmógrafo y cartógrafo flamenco, geógrafo real de Felipe II en 1575, autor de

Theatrum Orbis Terrarum, que contiene 53 mapas en grabados al cobre, obra impresa en 1570 y la Synonymia Geographica de 1578.

Biblia Políglota o Biblia Regia, escrita por Benedicto Arias Montaña en 1569 a 1573, en ocho volúmenes, en griego, latín, hebreo y caldeo, los cinco primeros tomos, el sexto en griego.

Fue impresa por Cristobal Plantin en Amberes y los caracteres hebreos fueron grabados por Guillermo Lewbe.

#### ALGUNOS DATOS SOBRE PALAFOX Y MENDOZA.

Se considera a don Juan de Palafox y Mendoza, el personaje indispensable en la cultura de Puebla, el parteaguas, creador y fundador de colegios, bibliotecas, hospitales, benefactor, editor, el hombre que ante el pasmo general, concluyó en un período de diez años escasos, la interminable y majestuosa obra de la Catedral de Puebla, infatigable escritor, produjo quince grandes volúmenes, lo mismo de carácter espiritual, que las Constituciones de la Universidad, que tratados ortográficos, que el libro que sintetiza su reconocimiento y su cariño a los naturales, intitulado "Virtudes del Indio", a quienes supo exaltar en su calidad humana e intelectual, con su capacidad y enormes valores culturales y su incorporación a la comunidad universal, y con quienes

compartía sus afanes en las cátedras del Colegio de San Pedro y San Pablo.

### ILUSTRES HUMANISTAS MEXICANOS.

En esos Colegios de San Juan y San Pedro, estudiaron y se forjaron gracias a la visión de Palafox, una pléyade importantísima de humanistas mexicanos, Diego Bernardo de Castro, el Doctor Luis Montaña, Juan Nepomuceno Troncoso, Mariano Beristain y Souza, don Manuel y don Miguel de Lardizabal, Manuel Orozco y Berra, don Francisco Pablo Vázquez, Arce y Miranda, Jerónimo Martínez y Guridi y Alcocer, por citar algunos.

### LOS COLEGIOS PALAFOXIANOS

Los que fueron reales y pontificios colegios de San Juan, San Pedro y San Pablo, que estuvieron unidos bajo reglas y constituciones y que hoy forman parte del patrimonio cultural de Puebla, tuvieron, en cambio distinto origen y fines, veámoslo:

**COLEGIO DE SAN JUAN:** fue fundado por el Lic. Juan Larios, cura de Acatlán y Catedrático de la Universidad de México, con un fondo de cien mil pesos, para formar acólitos de catedral y estudiar filosofía, teología y moral; un año antes de abrir el edificio, murió su fundador (1596); fue inaugurado por el Obispo de Puebla Diego Ro-

mano (1578-1606), conservando sus patronos, San Juan Bautista y luego San Juan Evangelista.

Fue fundado en 1595, las obras estuvieron a cargo de Pedro de Arganda en 1600; labró los 26 pilares, dice el investigador Castro Morales, 26 medios capiteles, seis esquinas con medias muestras.

En 1604 se encargó al escultor Juan de Bruselo labrar en cantera, la figura de San Juan Evangelista y los escudos de su fundador, Juan Larios y los escudos del Obispo Diego Romano; la fachada, poblanísima, era de ladrillos y azulejos, fue construida entre 1758 y 1763; al convertir en Palacio de Gobierno fue destruida y revestida en épocas contemporáneas, a la manera del Siglo XVIII.

En 1643 el humanista Palafox y Mendoza los convirtió en Seminario Tridentino.

Otras fechas señaladas en el historial del edificio, fueron, en 1628 cuando el Obispo Abreu introdujo el agua; sus bóvedas se reedificaron en 1744 y se colocó la fuente que después de varios años de haber estado en El Parián, se devolvió al Colegio adjunto de San Pedro.

En 1822 Iturbide llamó a la institución Seminario Imperial; en 1871, un particular Julio Ziegler lo adquirió, para revenderlo al gobierno años más tarde; en 1868 albergó a la

escuela de Medicina, un año después a la Sociedad Poblana de Artesanos y a una escuela nocturna gratuita; en 1891 se convirtió en Palacio de Gobierno, hasta 1940; de allí en adelante, se degradó el edificio y en 1973 se realizó su restauración y desde 1974, es sede de la Casa de Cultura de Puebla.

**COLEGIO DE SAN PEDRO:** Entre el colegio de San Juan y el Palacio Obispal (hoy Correos, Telégrafos y Hacienda), Palafox decidió levantar el colegio de San Pedro, aportando la cantidad de \$10,000.00, fue fundado ante notario en 1644 para dar alojamiento y servicio a colegiales naturales del obispado (Chochos, mixtecos, totonacos, tlapanecas), donde aprenderían gramática, retórica y canto llano, para pasar luego al colegio contiguo de San Juan, que hacía las veces de facultad.

El Rey Felipe IV (1621–1655) lo aprobó en cédula de diciembre de 1647, en tiempos del Papa Inocencio X.

En 1648, según diseño de Pedro García Ferrer, contando con el cantero Lorenzo de Adel y como escultor Diego Folco, se realizaron los escudos reales, de Palafox y la figura de San Pedro en piedra blanca, encima del dintel de la magnífica portada, con placa alusiva; se conservan.

En 1898, el edificio se convirtió en Colegio Pío de Artes y Oficios; en 1906 lo ocuparon los Hermanos de las Escuelas

Cristianas; en 1914 fue parte del Palacio del Ejecutivo, degradado el recinto, fue rescatado en 1976 y restaurado.

**COLEGIO DE SAN PABLO:** Aunque fue idea del Obispo Diego Osorio, por falta de alumnos, fue el Obispo Manuel Fernández de Santa Cruz el que llevó a cabo la obra (se le localiza a espaldas del colegio de San Juan); Nicolás Zamudio llevó a cabo la construcción y otro Obispo, Alvarez de Abreu, lo reedificó y lo comunicó con el de San Juan; en manos de particulares después de la Reforma ha sido bárbaramente mutilado y urge se integre al patrimonio cultural poblano.

Las huertas episcopales o jardines, tras servir a distintos fines, en 1975 fueron cedidas al Gobierno del Estado y en 1976 restauradas, para ser inauguradas en 1978, como sede de los talleres de la Casa de Cultura.

Este edificio fue sede del Ejército Trigarante en 1821 y recinto Juarista con motivo de la inauguración del ferrocarril en 1869; en su primer piso, el Dr. Efraín Castro Morales, encontró cuatro frescos que decoraron el palacio episcopal, según habla de ellos Ignacio Manuel Altamirano, que acompañó al Presidente Juárez en ese viaje; representan paisajes europeos que ya fueron fijados y convenientemente restaurados.

## BIBLIOGRAFIA

Historia de la Fundación de la Ciudad de Puebla de los Angeles.

Mariano Fernández de Echeverría y Veytia.

Notas de Efraín Castro Morales.

Editorial Altiplano 1963.

Las Calles de Puebla.

Dr. Hugo Leicht 2a. Edición.

Comisión de Promoción Cultural del Gobierno del Estado de Puebla. 1965.

Puebla y su Universidad.

Efraín Castro Morales.

Patronato de la U.A.P. 1959

La Biblioteca Palafoxiana.

Dr. Efraín Castro Morales

Consejo Editorial del Gobierno del Estado 1981

Reflexión Histórica Sobre los Colegios de San Juan, San Pedro y la Biblioteca Palafoxiana.

Pedro A. Palou 1978

Crónica de la Semana de El Renacimiento Septiembre 1869

Ignacio Manuel Altamirano 1969 I.N.B.A.

Archivos de la Biblioteca Palafoxiana y de la Casa de Cultura de Puebla.